

La Voz de la Juventud

PERIÓDICO SEMANAL.—APARECE LOS LUNES

GERENTE:

Daniel Sagrera

Director y Redactor:

Adolfo F. Barreiro

ADMINISTRADOR:

Pedro Echegolmberry

Dirección y Administración: Convención, 300

SUSCRIPCIÓN

Por mes en la Capital	\$ 0.20
Número suelto	» 0.01
» atrasado.	» 0.01

Á LA PRENSA

La Redacción de LA VOZ DE LA JUVENTUD, saluda atentamente á la prensa diaria y periódica de esta Capital, cualquiera que sea su partido político ó principio religioso, convencida de que ella le alentará, para seguir por el buen camino en su vida periodística.

NUESTRO PROGRAMA

Somos jóvenes que entramos en la vida del periodismo, pero no vamos á combatir ideas de política ni principios de religión.

Lo único que deseamos nosotros es abrirnos brecha en el espíritu de esa juventud, juventud que forma con arrogante aliento para emprender el camino de la adolescencia.

LA VOZ DE LA JUVENTUD, no será periódico que traiga lo que no es verdadero, sinó lo que es leal y justo, lo que destruya lo malo y que sea en algo una propaganda para la Sociedad.

Todo joven, hijo de este heroico suelo natal, (la Patria de Artigas), es casi un

deber el contribuir con su talento para animar las desgracias que pesan sobre nuestra heroica Patria.

Esperamos, pues, que nuestros favorecedores acojan con gusto nuestro primer número.

LA VOZ DE LA JUVENTUD.

SALUDO

Cumplido, atento y formal aunque en lenguaje algo rudo enviamos nuestros saludos á la prensa en general.

Y vá de un modo especial que acusa predilección, dirigido al batallón que en la campaña pelea por el triunfo de una idea que hace grande á la Nación.

Á los libres y auteros con varonil entereza de esa fuente de riqueza defienden los altos fueros.

Á los patriotas sinceros que anhelan su libertad, y á los que en noble ansiedad, sin menguadas ambiciones, las patrias instituciones saben amor de verdad.

Lago sangriento

Este hermoso lago es como todos lo que posee la Suiza, es el llamado «Lago sangriento».

Sobre la rivera del mismo, se levanta la ciudad de Morat, llena de recuerdos históricos y en la que en 1476 los suizos mataron á Carlos el Temerario y sus borgoñones. Da cuando en cuando el lago se colora de un rojo que toma un aspecto siniestro bajo los rayos del Sol muriente. Este fenómeno tiene su leyenda.

Cuando los pescadores lo vén, exclaman llenos de terror. «Hé aquí la sangre de los borgoñones». Efectivamente después de la batalla de Morat, miles de cadáveres del enemigo fueron arrojados al agua; naturalmente la coloración del agua no tiene nada que ver con ese recuerdo histórico.

Esa maravilla se produce, según Haller y De Candolle, debido á la presencia de gran cantidad de menudísima yerba acuática llamada *oscillatoria rubescens*.

SERENATA

Escucha paloma
dormida en tu nido
el triste gemido
de tu adorador;
escucha un instante
buscar á tu arrullo
mi pobre murmullo
mi canto de amor.

Despierta, despierta
mujer candorosa
mi voz amorosa
que llega hasta tí,
y te hable querida

te digo que espero
tener placentero
tu cándido sí.

Permite un día
perturbe tu sueño,
quien quiere ser dueño
de tu corazón;
permite, preciosa,
que en la Noche Buena
te cuente mi pena
con esta canción.

LEYENDA

EL MES DE FEBRERO

Cuéntase en Normandía una leyenda relativa al mes de Febrero.

En su juventud Febrero era un jugador incansable, y si bien siempre perdía, jamás trató de corregir tan feo vicio.

Un día en que se vió arruinado, propuso una partida á las cartas á sus compañeros Enero y Marzo.

Éstos ganaron, y como no tuviese Febrero con qué pagarles, cedió un día á cada uno de sus amigos.

Desde entónces, Febrero sólo tiene 28 días, y Enero y Marzo tienen 31.

Debo, entretanto, hacer notar que no es bueno abusar del vicio.

JOSÉ PEDRO VARELA

1845-1879

José Pedro Varela, nació en Montevideo el 19 de Marzo de 1845, siendo sus padres don Jacobo D. Varela, hermano del ilustre don Florencio y doña Benita Berro, hermana de don Bernardo, que llegó á ser Presidente de la República.

Sus primeros estudios los hizo con

los Padres Escolapios, de cuyo Colegio se retiró á los quince años para seguir la carrera del Comercio, cediendo á las exigencias de sus padres, pues él habría preferido emprender una profesión de carácter literario; pero ya que esto no puede ser, compartía su tiempo entre las tareas comerciales y la adquisición de idiomas, cuyo conocimiento le fué de tantísimo provecho para leer en sus fuentes originarias ininidad de obras francesas, inglesas y alemanas. Estos estudios y lecturas lo condujeron muy pronto á la arena del periodismo donde hizo sus primeras armas escribiendo crónicas literarias, revistas, artículos, y finalmente composiciones poéticas. En 1867 hizo un viaje á Europa de donde volvió lleno de entusiasmo para

(Continuará en el número siguiente)

LA SOMBRILLA

Reconocida la soberanía de la mujer como reina y señora del género humano, necesita los signos exteriores de su poder, y tuvo como cetro el abanico y como dosel la sombrilla. ¿Fueron las mujeres de Babilonia las primeras que pusieron entre el Sol y sus encantos el preservativo de la estirada tela? ¿Fueron las egipcias? ¿Fué la primera sombrilla la hoja de una planta frondosa como la que resguardó de la lluvia á Pablo y Virginia? Los sábios no lo han averiguado bien todavía. Pero el caso es que la sombrilla es objeto indispensable en la indumentaria femenina, y que desde los más remotos tiempos ha llegado á nuestros días en diferentes formas, pero siempre caprichosa y elegante.

Fué primero algo con una tienda portátil con largo palo conducido por un

esclavo y ancho pabellón con el que el humilde servidor resguardaba de los rayos del Sol la linda cabeza de su ama, que marchaba magestuosamente delante de él. No hay que negar á las mujeres de Oriente, á las chinas y japonesas sobre todo, el primer puesto en el uso de la sombrilla; las procedentes de aquellos pittorescos países han sido los modelos que después ha perfeccionado y embellecido la culta Europa.

RECUERDOS

DE LA INVASIÓN DE FLORES

Corría el año 1863. En el pueblo de Porongos el Comandante Morosini había obtenido, con el grado, el cargo de organizar las fuerzas que pudiese y guarnecer el pueblo, mientras circunstancias especiales no requiriesen su ayuda fuera de allí.

Gozaba entonces este jefe gran consideración por la energía con que había procedido como Comisario, y los mozos del pueblo se agruparon con entusiasmo á sus órdenes: los Ptriz, los Freire, los Campos, los Labeque, los Simoné y cuan'o habla. Labeque, Juan, que era el mismo diablo, se encargó de facilitar un tambor y hasta se asignó el cargo de tocarlo. Para capitanear la infantería nombró Morosini á Sellanes, hombre digno bajo todos conceptos, por su prudencia y paternal bondad.

Acuarteláronse en la iglesia, á la sazón á medio construir, y llevaron aquellos milicianos, durante algún tiempo, una vida militar muy sabrosa y divertida.

Un día las fuerzas debieron abandonar

el pueblo y dirigirse á San José, cabeza del Departamento.

Alejados de sus relaciones, la vida militar tomó para estos bisonos un carácter menos suave; pero no llegó aún á las penurias y trabajos que en las fuerzas movilizadas é incorporadas á las grandes divisiones del ejército son pan cotidiano.

Llegó la hora del regreso de ese pequeño paseo militar, sin haber tenido encuentro alguno que les permitiese desempeñar ante sus deudos y amigos el lucido papel de héroes.

Aún no había comunicación telefónica ni telegráfica entre San José y Porongos: muy léjos de eso, una seca prolongada había agravado los efectos del estado de guerra; los caballos faltaban, las diligencias hacían pocos y lentos viajes, hasta las carretas se veían obligadas por la escasez y flacura de los bueyes, á emplear tiempo indefinido para salvar esa distancia, que en tiempos normales se andaban en dos ó tres días.

Gracias á estas circunstancias la fuerza poronguense hizo su marcha con militar sigilo.

Durante su ausencia entraban al pueblo las partidas sueltas á proveerse de vicios y arreglar en las herrerías los viejos trabucos, las pistolas de chispa, cuya cazoleta completamente destemplada ó comida por el óxido, sólo daba «fuego negro» al descerrajar, según la pintoresca expresión usada en aquellos tiempos de «yesquero de guampa», para indicar que el eslabón no arrancaba chispas. En muchos casos la «cazoleta» no ajustaba bien, perdía el

cebo por los intersticios y hacía marrar el tiro en el momento crítico en que dependía de él la vida del guerrero.

En uno de estos días entró al pueblo una partida para hacer algunas provisiones y recoger varias armas dejadas en compostura.

Presentían, seguramente, que aquella prolongada tranquilidad en tiempo de guerra era de necesidad precursora de un mal rato y, al entrar, el jefe puso un «bombero» sobre la parte posterior de la iglesia, única parte abovedada, á fin de que, dominando los alrededores, diese la voz de alarma en caso de ataque.

Continuará.

Bric-a-Brac

La mujer de Gedeón dice á su esposo:
—¿Qué haces, hombre? Créés ponerte el calcetín y te estás poniendo el gorro de dormir.

—Sé lo que me hago; es que se me ha dormido un pié.

Avisos Económicos

Avisos de 5 líneas por 1 mes. \$ 0.30
» » 10 » » » » » 0.50

La Republicana

GRAN MANUFACTURA A VAPOR
de
Tabacos, Cigarros y Cigarrillos

GRAN EMPORIO

De Tabacos en Hoja para Fabricantes

JULIO MAILHOS

Depósito General y Oficina:
47—CALLE 18 DE JULIO—47

FLORENTINO RUIZ
CORREDOR Y COMISIONISTA

25 de Mayo, 205